



Protesta de trabajadores de Bosal ante la sede del SAMMA, el pasado 7 de agosto. FRANCISCO JIMÉNEZ

## La plantilla de Bosal acepta la oferta de la empresa, pero asume que solo cobrará del Fogasa

● El acuerdo incluye indemnizaciones de 26 días por año, pero la decisión de la compañía de ir a concurso hace inviable su aplicación ● 131 empleados perderán sus puestos de trabajo

ZARAGOZA. La plantilla de Bosal, fabricante de tubos de escape para automóviles con planta en Pedrola, dio ayer luz verde al preacuerdo alcanzado el miércoles en el SAMMA por la dirección de la compañía y el comité de empresa sobre el expediente de regulación de empleo (ERE) de extinción que afecta a 131 trabajadores. Con 70 votos a favor, que supone el 68% de los votos emitidos, frente a 26

votos que no lo apoyaron y 3 abstenciones, se aceptaba así la oferta de la compañía, que incluye indemnizaciones de 26 días por año con un máximo de 15 mensualidades, si bien los sindicatos asumen que esas cantidades no se percibirán y que los empleados solo podrán cobrar prestaciones procedentes del Fogasa (Fondo de Garantía Salarial).

«Final amargo para los trabaja-

dores y trabajadoras de Bosal y para la industria de Aragón», resume la CC. OO. en una nota en la que admite que los empleados solo recibirían cantidades económicas de la empresa en caso de que haya dinero disponible procedente de la venta de bienes de la misma.

El acuerdo incluye la presentación de los convenios especiales de Seguridad Social a suscribir para los trabajadores mayores de 55 años afectados y el abono de la liquidación antes del 9 de septiembre

dación antes del próximo 9 de septiembre. OSTIA decidió no firmar lo pactado por CC. OO. y UGT precisamente por no existir garantías del pago de las prestaciones incluidas en el acuerdo. «El punto más importante por el cual no podemos apoyar este acuerdo es la no garantía del cobro de las indemnizaciones, porque entendemos que cualquier acuerdo de esta índole debe garantizar el cobro y este preacuerdo no lo hace, siendo un pacto que a nuestro juicio es papel mojado», señaló Cristina Escalada, de la Federación de Industria de OSTIA.

«Es más, la dirección de Bosal ha manifestado una y otra vez que hasta donde puedan pagarán, y que después voluntariamente presentarán concurso de acreedores y por lo tanto la plantilla se verá obligada a reclamar en el Fogasa», apuntó Escalada.

acreadores.

### Denuncias individuales

«Hemos explicado a la plantilla la situación con total transparencia, señalando las desventajas de judicializar, al menos colectivamente, este proceso», explicó Ana Sánchez, secretaria general de la Federación de Industria de CC. OO. Aragón. La dirigente sindical indicó que con cuentas en negativo y causas objetivas para reducir la actividad por la pérdida de un contrato con Volkswagen, las posibilidades de obtener algo más para la plantilla eran escasas y que la única vía posible para hacerlo, a través del grupo de empresas al que pertenece Bosal, tenía pocas opciones de éxito al existir un precedente de fracaso con la misma firma en Valencia. Los trabajadores de esta auxiliar del automóvil no querían esperar a un proceso tan largo, destacó Sánchez.

Otro de los puntos por lo que OSTIA no suscribió este preacuerdo es «porque al ser ratificado por la plantilla y firmado por la representación legal de los trabajadores, hace prácticamente imposible que ninguna denuncia individual se gane, puesto que al haber acordado con la representación de los trabajadores se dan por buenas las causas del expediente, que es en lo que se podrían basar las futuras denuncias».

Además de la indemnización reseñadas, el acuerdo incluye la presentación de los convenios especiales de Seguridad Social a suscribir para las personas trabajadoras mayores de 55 años afectadas por el ERE y el abono de la liqui-

dad central aragonesa consideró que, respetando la decisión de la plantilla, «el resumen es un acuerdo que no garantiza el cobro, que dificulta ganar las reclamaciones individuales, que aboca a la plantilla a ir al Fogasa igualmente, quedando la empresa como la ganadora del conflicto en el que 131 trabajadores se van a la calle con unas indemnizaciones que, debido a la presentación del concurso de acreedores, todas las partes son conocedoras de que no se pagarán en los términos del acuerdo».

LUIS H. MENÉNDEZ

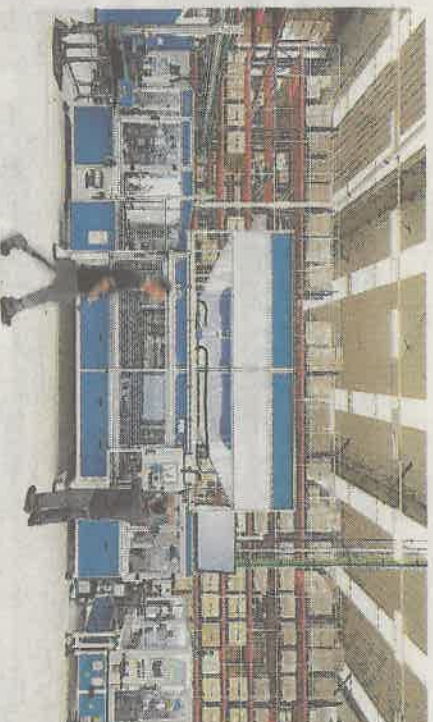
## Fersa crecerá más en Asia con líneas productivas nuevas en China y la India

El fabricante aragonés de componentes electromecánicos y rodamientos inicia una transformación estratégica acorde con sus objetivos

ZARAGOZA. Fersa, fabricante aragonés de rodamientos y componentes electromecánicos para la industria, ha iniciado una «transformación estratégica» acorde a sus objetivos para los próximos años que incluye un refuerzo de su actividad productiva en China y la India. Este nuevo impulso, iniciado tras la llegada de Rafael Pa-

(CEO) de la compañía en enero pasado, implica una sustancial ampliación de sus capacidades globales y una renovación de su identidad corporativa que, según fuentes de la firma, se desarrollará en los próximos meses.

En este contexto, el grupo está invirtiendo en la apertura de nuevas líneas de producción en instalaciones de sus centros asiáticos. En Jiaxing (China), a finales de este año comenzará a funcionar una nueva planta de fabricación que doblará el espacio del centro que tiene ahora en funcionamiento en el mismo polígono. Se trata de un complejo que suma 30.000 metros cuadrados entre fábrica, oficinas, almacén logísti-



Instalaciones de Fersa en Zaragoza. XOEL BURQUES/FERSA

co, laboratorios de I+D y departamento de calidad.

Para llevar adelante este proyecto, Fersa llegó a un acuerdo el año pasado con el Gobierno de Jiaxing para invertir conjuntamente 37 millones de euros en cinco años. Ahí podrá la empresa triplicar el volumen de nego-

cio del centro actual, explicó a este diario entonces Pedro Pablo Andreu, director de Operaciones. La inversión y la apuesta por el aumento de la capacidad productiva de Fersa en China, precisó en junio de 2023 la compañía, «permitirán al grupo una expansión en el país asiático, enfocada en

los sectores de automoción y energía eólica, de la mano de clientes como SAIC, Maxus y Dongfeng, líderes en la industria de automoción, así como de Envision y Goldwind, líderes en la fabricación de turbinas eólicas». En cuanto a su actividad en la India, iniciada por Fersa tras la compra de la firma local Delux Bearings en enero de 2023, la firma aragonesa instaló el año pasado dos líneas de rectificado y dos de montaje y marcaje, mientras que para 2024 se instalan dos más, una para rodamientos industriales y otra para el montaje de actraciones de embrague, según fuentes de la empresa.

«Las nuevas plantas en China y la India son clave para el crecimiento de Fersa», incidió Pedro Pablo Andreu, que aseguró que aumentarán la capacidad de producción y contribuirán a satisfacer la creciente demanda de clientes de todo el mundo».

L. H. M.

## Conflicto laboral

# La plantilla de Bosal aprueba la oferta de la empresa sobre el ere

El acuerdo incluye indemnizaciones de 26 días por año con un máximo de 15 mensualidades, pero los sindicatos dan por hecho que el caso llegará al Fogasa

SERGIO H. VALGAÑÓN  
Zaragoza

La plantilla de Bosal votó ayer a favor de la oferta de la empresa para el expediente de regulación de empleo (ere). El acuerdo, aprobado con 70 votos a favor, 26 en contra y tres abstenciones, contempla indemnizaciones de 26 días por año con un máximo de 15 mensualidades. Aunque los sindicatos dieron por hecho que los trabajadores tendrían que acudir al Fogasa (Fondo de Garantía Salarial) para cobrar las comisiones salariales, una sensación «agridulce», dijeron fuentes sindicales, en un complicado conflicto laboral «con poco margen de actuación».

Los trabajadores de Bosal se reunieron ayer en el Centro Cívico de La Almozara para conocer el contenido del preacuerdo alcanzado este miércoles en el Sama. Un acuerdo que, finalmente, fue apoyado por los empleados, que ven cómo en unas semanas se pondrá fin al trabajo de 135 personas. Bosal anunció su intención de cerrar la fábrica de Pedrola y justificó la decisión por la pérdida de un contrato con Volkswagen que suponía el 80% de la producción. La firma entrará en concurso de acreedores a comienzos de septiembre.

David Chico, presidente del comité de empresa, expresó «la re-



Miguel Ángel Gracia

La plantilla de Bosal, ayer, durante la reunión en la que votaron el acuerdo por el ere en la empresa.

signación» de la plantilla, que solo vio como elemento positivo «la puerta abierta a que se pueda conseguir algo más después del Fogasa». Todo dependerá de la liquidación de la empresa. «Porque el camino era el mismo». «La propia firma no ha dado opción y todo estaba perfectamente planeado por ellos», criticó Chico, que afeó que «desaparece una empresa de 30 años en el territorio y que deja a 135 personas en la calle». Sobre el pago del

Fogasa, el presidente del comité señaló que los plazos se mueven entre los tres o cuatro meses, si todo sigue los cauces habituales.

La representación de CCOO en el conflicto laboral insistió en que había «poco margen» de actuación en un caso que comenzó torcido por que «la empresa dejó sin la posibilidad de ir a la huelga al otorgar el permiso retribuido». En Comisiones Obreras tenían claro que «el caso va a terminar en el Fogasa si o sí,

aunque no se hubiera firmado este acuerdo». Los mencionados 26 días por un máximo de 15 mensualidades son «una posibilidad», ya que el organismo estatal solo obliga a la empresa a pagar 20 días por 12 mensualidades. «Si queda algo de liquidez después de la venta de la maquinaria o las herramientas, podría haber algo de dinero para repartir entre los trabajadores», sostenían en CCOO, donde recordaron que la judicialización, por compli-

cobro íntegro de las nóminas de julio y agosto. UGT también consideró que la plantilla quería «terminar lo antes posible con un proceso traumático para rehacer sus vidas». «El punto más importante por el cual no podemos apoyar este acuerdo es la no garantía del cobro de las indemnizaciones, porque entendemos que cualquier acuerdo de esta índole debe garantizar el cobro de las indemnizaciones y este preacuerdo no lo hace, siendo un pacto que a nuestro juicio y todas las partes implicadas en la negociación sabemos que es papel mojado», aseveraron desde OSTA, donde criticaron que la firma del acuerdo hará más complicada la defensa individual de los trabajadores, en el caso de que alguno acuda por su parte a los tribunales. ■

## Expansión

## Grupo Costa compra el Club de Golf Bonmont en Tarragona

La firma aragonesa continúa con su crecimiento en otros sectores y se hace con una subasta de unos terrenos que necesitan reparación

S. H. V.  
Zaragoza

El grupo aragonés Costa se ha hecho con el Club de Golf Bonmont, situado en la localidad de Montroig del Camp (Tarragona). Así lo ha adelantado *Diari de Tarragona*,

que en su información afirma que el conglomerado aragonés de empresas ha comprado este espacio tras ganar una subasta que abrió la Seguridad Social en mayo.

Las pujas para hacerse con el complejo deportivo comenzaban en 2,8 millones de euros. Pero no se limitará a la inversión de Costa en

lo que es un nuevo movimiento del grupo por ampliar sus sectores de influencia. Costa deberá asumir las deudas que tenía el club, por encima del millón de euros. El diario catalán afirma que la mayoría de las cargas responden a las nóminas que aún se deben a los antiguos empleados.

Costa tampoco podrá detener su inversión en el complejo tarragonés cuando solucione las deudas que acumula el club de golf. Los terrenos en los que hoy se sitúa no se encuentran en las mejores condiciones, ya que gran parte del césped está quemado, los árboles han muerto y la maleza ocupa mucho espacio. La inversión económica de Costa, además de en las anteriores reparaciones, deberá afrontar también la construcción de una nueva depuradora de aguas. Asociada a esta nueva hermanita tendrá que llevar a cabo una nueva instalación del sistema de riego y, lógicamente, la sustitución completa de los campos de golf, con césped replantado.

El espacio deportivo con el que se ha hecho recientemente Grupo Costa cuenta con hasta 77 hectáreas. En el complejo se engloban los

terrenos en los que se encuentran los campos de golf, la casa club y otras instalaciones deportivas. Sin embargo, la compra del grupo aragonés no incluye el hotel de lujo que estaba unido al club de golf, ya que saldrá a subasta en otra operación diferente.

El Club de Golf Bonmont fue fundado en 1990 y diseñado con el objetivo de aprovechar al máximo el área, los espacios de alrededor y el entorno mediterráneo que rodea al terreno. El cierre del club tuvo lugar a mediados de 2023, cuando los empleados que quedaban echaron el cierre y terminaron por marcharse. Desde entonces, el caso está en los tribunales y queda pendiente el pago de las nóminas atrasadas, un proceso que afecta a casi una treintena de exempleados. Costa deberá asumir este pago. ■

Los sindicatos definen el final como «agridulce» y se vigilará la liquidez futura de la empresa